

LA VOZ DE ULLDECONA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCALES

Año III	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Ulldecona 21 Enero de 1917	REDACCION Y ADMINISTRACION	Núm. 60
	En Ulldecona, un mes 0'30 pts. Fuera, trimestre, 1'00	No se devuelven los originales aunque no se publiquen.	Administrador: José Beltrán Vives Calle de la Estación, núm. 1	

ATENEO DE ULLDECONA

Estatutos por los cuales ha de regirse dicha sociedad

CAPITULO I

Objeto de la Sociedad

ARTICULO 1.º La sociedad *Ateneo de Ulldecona* tiene por objeto. 1.º La instrucción primaria a todos sus socios y familias de los mismos. 2.º Instrucción práctica y teórica sobre agricultura, pecuaria, avicultura y química de los mismos asociados y sus familias. 3.º Cooperativismo y 4.º El recreo de sus asociados y de sus familias.

La sociedad tendrá su domicilio en esta villa calle del Comercio número 2.

CAPITULO II

Sobre Cooperativismo

ART. 2.º Fomentar entre sus socios el cooperativismo ya en la venta de productos de primera necesidad como en productos para la agricultura.

ART. 3.º Facilitar como intermediario o comprando directamente toda clase de productos o géneros que cosechen o fabriquen sus socios.

ART. 4.º Facilitar como auxilio doméstico adelanto en metálico a sus socios.

CAPITULO III

De la Sociedad

ART. 5.º La constitución del capital social será de dos mil imposiciones de 10 pésetas cada una. Serán nominativas e intransferibles y tendrán derecho a un voto cada una.

ART. 6.º Los poseedores de estas imposiciones podrán delegar para ser representados; y usar de voz y voto en las juntas generales; a quien quieran, siempre que el delegado sea impositor de la Sociedad.

CAPITULO IV

Del Gobierno de la Sociedad

ART. 7.º El Gobierno de la Sociedad correrá a cargo de una Junta de Gobierno compuesta de Presidente, Vice-Presidente, Tesorero, Secretario, Vice-Secretario y dos Vocales cuyos cargos serán gratuitos y obligatorios siempre que no lo impida una indisposición física y durarán dos años.

ART. 8.º Corresponde a la Junta de Gobierno 1.º Cumplir y hacer cumplir lo dispuesto en los presentes estatutos, reglamentos interiores, los acuerdos de las Juntas Generales y resolver en los casos no previstos lo que juzgue conveniente; 2.º Convocar las juntas ordinarias y extraordinarias que procedan.

ART. 9.º La Junta de Gobierno celebrará sesión mensualmente y siempre que lo crea conveniente el presidente o lo pidan tres de sus individuos.

ART. 10.º Las vacantes que ocurran en la Junta de Gobierno que no lleguen a la mitad, no serán cubiertas hasta la primera Junta General, de lo contrario se convocará Junta General extraordinaria para cubrirlas.

ART. 11.º El Presidente solo podrá dimitir, ante la Junta General.

ART. 12.º La dirección correrá a cargo de un director, un vice-director y un suplente de director durará dos años.

ART. 13.º Corresponde a los directores 1.º Estar al frente de la Sociedad y procurar el bien y prosperidad de la misma. 2.º Pasar mensualmente balance de todos los negocios, realizados durante el mes anterior, ponerlo en conocimiento de la Junta de Gobierno y hacer entrega a la misma de lo recaudado durante dicho mes.

ART. 14.º Las vacantes que ocurran en la dirección serán cubiertas por individuos de la Junta de Gobierno hasta la primera Junta General que celebre la sociedad.

ART. 15.º Los directores podrán formar a la vez como miembros de la Junta de Gobierno.

ART. 16.º Semestralmente la dirección hará balance y de acuerdo con la Junta de Gobierno; y en caso de beneficios deducido el 10 por 100 para reserva, repartirá lo restante entre sus socios equivalente a su cooperación prestada a la Sociedad.

ART. 17.º Habrá un Consejo Fiscal compuesto de seis socios activos y tres suplentes y durarán dos años.

ART. 18.º Corresponde al Consejo Fiscal examinar semestralmente todas las cuentas operaciones y demás negocios que efectúe la Sociedad y aprobar o reprobar los balances que presente la Junta de Gobierno y la Dirección.

ART. 19.º Los señores que formen el Consejo Fiscal no podrán formar parte de la Junta de Gobierno ni ser directores.

CAPITULO V

De las Juntas Generales

ART. 20.º Durante los diez días últimos del año se reunirán los socios en Junta General ordinaria. En ella dará cuenta la Junta de Gobierno de su gestión durante el año y se discutirá cuantas proposiciones acuerde la Asamblea y se procederá además a la renovación de la mitad de la Junta de Gobierno.

ART. 21.º Las demás Juntas Generales serán extraordinarias y tendrán lugar cuando lo acuerde la Junta de Gobierno o lo pidan a la misma por escrito la cuarta parte de los socios expresando el objeto.

ART. 22.º En las Juntas Generales extraordinarias no se tratarán otros asuntos que los que exprese la convocatoria.

ART. 23.º Las convocatorias serán por escrito y con 15 días de anticipación por lo menos.

ART. 24.º Los señores socios para tomar parte en las Juntas Generales depositarán tres días antes de la misma sus títulos en la Secretaría de la Sociedad entregándoseles recibo de los mismos.

ART. 25.º Para celebrar Junta General será necesario haber mayoría absoluta de socios, esto es; la mitad más uno de los títulos depositados en Secretaría.

CAPITULO VI

De la disolución de la Sociedad

ART. 26.º La Sociedad no podrá disolverse mientras haya ocho individuos que a ello se opongan.

ART. 27.º Acordada la disolución de la Sociedad se nombrará una comisión liquidadora, la que despues de revisados todos los efectos pertenecientes a la Sociedad con su producto hará pago de las cantidades que tal vez se adeudasen y si resultase algún sobrante se hará donación del mismo a las escuelas públicas de la población.

ART. 28.º Estos estatutos solo podrán reformarse cuando lo acuerde las dos terceras partes de los socios que tomen parte en la Junta General.

Ulldecona 27 Diciembre 1916.

El Presidente,

JOSÉ BELTRÁN VIVES.

El Secretario,

MANUEL OLLÉ.

Presentado a los efectos de la vigente «Ley de Asociaciones».

Tarragona 28 de Diciembre de 1916.—El Gobernador, ZACARÍAS AYALA.

Hay un sello que dice, Gobierno de Provincia, Tarragona.

Al paso de Kindelán se ha visto lo que somos

Hace unos días que pasó el que en varias legislaciones le ha conferido el distrito de Roquetas, representación en Cortes.

De Madrid donde tiene su residencia se iba a Tortosa a proyectar las próximas elecciones para diputados provinciales. Como siempre se habrá confeccionado el encasillado de costumbre. Nada de consultarlo al pueblo. Cuatro o cinco se habrán bastado para designar los señores que los monárquicos han de votar.

Para el fin que se persigue nos importa poco que haya ido a Tortosa el Sr. Kindelán para fabricar candidatos. El que quiero poner en claro es otro; otro que demuestra la dosis de vergüenza que posee Ulldecona y la sinvergüenza de políticos santinbanquis.

No es lejano el plazo a que voy a referirme. Se trata tan solo de las primeras elecciones de Barco y Kindelán. Fueron estas reñidísimas. Escasos votos hicieron que Barco ganara. Fue la elección anulada y después a las segundas ganó legal o ilegalmente—que poco importa—el Sr. Kindelán.

Pero en este escaso tiempo que medió entre uno y otro período electoral, me acuerdo como si ahora fuera que iban y venían de Tortosa a esta automóviles de los cuales bajaban señores de mucha palabra, de mucho honor, de mucha dignidad... Diego de León y apoderado, unos. Marques de Villanueva y Geltrú y apoderados, otros. Kindelán y políticos de Tortosa otros...

Vinieron más; muchos más y todos absolutamente todos buscaban al Sr. Querol o al Sr. O'Callaghan.

Me acuerdo como si fuera ahora de que en una posada de la alameda se alojaron como pobres caminantes dos marqueses. Diego de León uno y Villanueva de Geltrú otro. Veo ahora como entonces sus rostros pálidos, llenos de ira por el raro recibimiento y por el desprecio de que fueron objeto. También veo con la claridad de entonces aquella tarde que se alejaba y aquella noche que venía, aquel automóvil que con sus focos iluminaba la calle Mayor y sobre el cual iba un hombre alto, erguido, con un gabán claro y oigo ahora como si fuera entonces unos muéras. Veo ahora como entonces unos hombres que con arma en la mano y con la fiereza de los

se colocan rodeando al vehículo para defender a quienes conducía. Veo los ojos de Kindelán humedidos y unos ademanes que decían más que hubiesen las palabras dicho, si la pena no le hubiese privado de la palabra. Le veo por fin hablando triste, meditabundo y con palabra entrecortada por el llanto en un banquete que le ofrecieron.

Al tiempo que medió entre una y otra elección sucedió otro que el partido que mandaba y el que no mandaba se increpaban diariamente, se insultaban en mitad de la calle, en el campo, en donde se hallaban.

Oigo conversaciones, apuestas, insultos. Oigo leer cartas. Oigo decir que Kindelán no se acordaba de nada... y oigo como decían que eran amigos aquellos que le insultaron, aquellos que le apostrofaron y le negaron hospedaje, votos y el recibimiento.

Veía pruebas y no las creía, oía afirmaciones y no las daba crédito; pero ver pasar el día cuatro a aquel Kindelán de entonces, y ver en la Estación a Querol como jefe de aquellos que le insultaron y a Mitjavila como jefe de aquellos que le defendieron y que fueron, burlados estrechar las manos del diputado no pude menos que exclamar, hubiese reventado si no hablo: ¡Pero señor mío. Donde se fabrica la vergüenza para ir a buscarla!!!

Y tu cuerpo electoral vendido por dos mil pesetas, hombres que al calor del vino que te dieron antes de ir a las urnas, no sabíais ni lo que hacíais; hombres que ves humillaciones tan bajas ¿dónde te has dejado aquellos bolos de que blasonas? ¿Dónde la dignidad? ¿Dónde la vergüenza?

De un pueblo así, hay para renunciar a ser hijo. De unos ciudadanos tan fáciles de engañar hay para no decirse hermano. Valdría más ser hijo del desierto, hijo de la selva.

Y pensar que por defender unos hombres así me he jugado la libertad, he expuesto miles de veces la vida, me he hecho de mal vez con todos!

Me iré pronto. El olvido aliviara mi amargura; pero conmigo; entendedlo bien; conmigo ni el polvo de los zapatos quiero. Podría estar infectado.

JOSÉ NOFRE JESÚS.

firmas estampadas al pié, publicamos el manifiesto o proclama que el dicho Ateneo dirige desde nuestras columnas a los ciudadanos todos de nuestra querida Ulldecona. Y por creerlo de importancia, intentamos hoy un breve y ligero comentario sobre los extremos que se abarcan en el mismo.

Si fuéramos unos excépticos, si estuviéramos invadidos del general pesimismo que es la característica de nuestro pueblo, no diríamos ni una palabra, no haríamos ni el más pequeño gesto. ¿Para qué? La nueva Sociedad, el novísimo "Ateneo", sería una de tantas sociedades, una más en el número sin fin de agrupaciones que sin adaptarse nunca a la realidad, nacen deficientemente, con ayuda de "Forceps", viven de una manera raquítica y mueren al más leve contratiempo, al más ligero descuido.

Pero no es así. Afortunadamente son muy diferentes los auspicios de la novísima entidad. El más exigente encontraría satisfechos sus reparos. El benévolo debería entusiasmarse y convertirse en decidido colaborador de la obra que cargan sobre las espaldas sus directores. ¿Por qué?

Expliquémoslo: ¿Qué entendemos en términos generales por una sociedad que sea hija de nuestros tiempos; esto es, que se adapte a las necesidades de nuestra vida compleja y difícil? Una sociedad es la coincidencia, la unión de un grupo más o menos numeroso de personas para conseguir un ideal. Y este ideal, este objetivo que puede ser político, como puede serlo social, ¿se halla bien definido en el manifiesto y en los intentos y propósitos de la nueva entidad? Veámoslo.

Dice el referido manifiesto: "hemos abierto una sociedad titulada Ateneo de Ulldecona, sin color político, con fines puramente instructivos, en todos sus órdenes, el cooperativismo en todas sus ramas, el auxilio en metálico a sus socios... Como ve el lector no puede aparecer más definido el alto ideal social que le inspira, ni los intentos pueden ser más generosos, ni más nobles.

Pero hay una frase que implica una renuncia del ideal político, renuncia que tal vez en concepto de algunos pobres de espíritu sea traducida como abandono, como desestimación de todo ideal de mejora local o ciudadana. Pero para estos transcribimos lo que tan gráficamente dice el manifiesto: "y finalmente, como hijos del pueblo y ciudadanos con todos nuestros derechos civiles, exigiremos que los gobernantes, los que dirigen los destinos de nuestro pueblo no hagan de la honradez e intereses de nuestra villa, una mercancía y la vendan etcétera etc.". Así pues, se renuncia, sí, a la política de cabildeo y pasteleo, al oficio de lavanderas, pero con una visión superior y enaltecida se asocia, al ideal primordial: el de un interés por los problemas locales, instituyéndose por este hecho un nuevo y prestigioso órgano de fiscalización, a la par que de defensa de los generales intereses de nuestro pueblo.

Así pues, si como decimos antes, entendemos por una sociedad la misión y coincidencia en apreciar ciertos problemas y en proseguir la consecución de un ideal por el esfuerzo común, nosotros debemos declarar como dicha asociación llena por completo las más exageradas exigencias.

En otros ordenes menos generales o menos interesantes, toda sociedad significa—y hablamos del tipo perfecto—un cúmulo de aspiraciones, de responsabilidades, de nobles emulaciones y aún de rivalidades en atención y diligencia en atender o mejorar toda clase de servicios, condiciones que adivinamos cumplidas en la nueva entidad.

La promesa para muy en breve de inaugurar la institución cooperativa anexa a la misma, la auguramos como el primero de sus éxitos. Lo de más habrá de venir necesariamente, tan pronto como se vayan venciendo

las dificultades; dificultades que irá haciendo desaparecer y apartando, en el camino que ha emprendido el nuevo "Ateneo".

Y como creemos que habrá nuevos motivos de ocuparnos de esta asociación, suspendemos interinamente nuevos comentarios, prometiendo a nuestros lectores tenerles al corriente de su desarrollo.

GUAM.

CONSECUENCIAS

Mucho tiempo llevamos ya predicando lo que ha de venir. Sin darnos cuenta venimos haciendo de profetas; y el pueblo por más verdades que le digamos, por más cosas que le revelemos permanece indiferente, inmóvil, acobardado.

¿Cuántas veces no hemos dicho que Ulldecona; aquella población rica, fértil; aquella población hospitalaria había de ver como sus hijos se marcharían en busca de pan que el pueblo les negaría?

Esto lo hemos dicho no una vez; cien y doscientas veces. El pueblo oía indiferente nuestra voz de alerta, los ciudadanos creían que lo decíamos para mermar el prestigio de nuestras autoridades.

Hoy, vas a la estación y ves como jóvenes emigran, ves como hombres se despiden de su familia, ves como caen de sus ojos lágrimas a jóvenes robustos, fornidos.

Aquellos grupos de hombres que diariamente se van, dejan poquito a poco un hueco en nuestra villa. Los campos les añoran, las malas hierbas crecen y las cosechas se merman...

Aquellos grupos de hombres se van de noche por vergüenza. Cuando amanece el día el tren les ha conducido a tierras donde no se odia como a la nuestra, a tierras donde el trabajador del campo sabe leer y escribir, a tierras donde se habla con más cariño, con más amor, con fraternidad.

Y si viérais lo que sufren la mayoría de nuestros trabajadores! Han de escribir y no saben, han de presentarse al dueño de una masía y no saben, han de conversar con otros trabajadores y han de callar por no hacer el ridículo...

Y dime pueblo dormido y aprisionado por el caciquismo; aquellos hijos de este nuestro pueblo, aquellos hermanos nuestros, no han de maldecir a cada instante a quienes crean que son culpables de la falta de escuelas, de la falta de administración, de la falta de justicia?

Los que quedamos aquí no nos podemos dar perfecta cuenta de lo que sufre un emigrante; pero ved que no solo se marchan pobres, ved como empiezan ya a irse hijos de casas ricas, y ved que cerca estamos todos de irnos.

La lucha intestina forjada al calor de los odios personales enjendrados por el caciquismo no nos dejan ver claro, nublan nuestros ojos, pero... ¡cuanta miseria han sembrado los hombres que quieren vivir a costa del pueblo!

Y tu pueblo; a estos que son únicos responsables de lo que pasa, a estos oyes, a estos obedeces.

A nosotros que te decimos la verdad nos escuchas indiferente.

No te daremos en elecciones vino y aguardiente. Te daremos ahora como entonces luces para que veas el camino que pisas. El vino te embrutece, la verdad te ilustra. Ve lo que más te aprovecha. Pregunta al que haya vuelto de la emigración, lo que prefere...

PUNTUALIZANDO

Comentario al manifiesto del "Ateneo de Ulldecona," En el número anterior de LA VOZ DE ULLDECONA y con unas cuantas

AL AMIGO J. NOFRE

Con el alma en los labios, con el corazón encendido en amor y sinceridad, con el pensamiento purificado en la verdad, debemos hablar al pueblo. Nuestros cantos de rebeldía deben ser la nota que retumbe por el espacio, conmoviendo los cimientos frágiles y perversos en que se sostiene el caciquismo. Continuo y fuerte, el latigazo en que crucemos de piés a cabeza todo lo que es y representa sostén de la opresión. Nuestros amores para el pueblo que sufre deben de trocarse en odio para los caciques. Cuando más amemos al pueblo, cuando más trabajemos por levantarle mayor será el mal que descubramos y de tanto dolor y miseria nuestra fé se encenderá más y más y no habrá quien ponga trabas a nuestra voz, ni quien paralice nuestra pluma.

Amordazar, pretende el caciquismo. Cuando ello no le es posible arrástrase cual culebra comiendo las bajezas más repugnantes. En el primer caso se inflama nuestro pecho de fuertes y convencidos demócratas y nos reconforta la persecución. En el segundo, lo despreciamos.

Nace en este distrito la fé y el entusiasmo por nuestros ideales. Son una esperanza nuestros hombres. Alienta y reconforta nuestra prensa y ciudadanos humildes que en otro tiempo sucumbían a las exigencias caciquiles se aprestan a la defensa. Siendo así, ¿por qué despreciar la labor hecha? ¿Cómo no proseguirla contra viento y marea? Por eso decía en otra ocasión y en estas mismas columnas, calor en nuestros artículos fé en nuestros ideales, el alma en nuestras propagandas y así con esa sinceridad y el coraje que inspira el defender la verdad la victoria es nuestra.

Nuestra prensa no debe desmayar ante persecución alguna, nuestra juventud debe laborar pese a quien pese aportando a la lucha su entusiasmo. Todo en fin lo que constituya una fuerza y una esperanza debemos interesarlo en esta batalla contra el caciquismo que con cinismo impropio de hombres quiere acabar con nuestra tierra como si sus azañas no lo hubiesen convertido en campo de fechorías y maldades.

Luchemos pues amigo Nofre. No desmayemos por ser más o menos. El hombre convencido de la bondad de sus ideas aunque quedé solo en la batalla se halla en cambio abrigado con el augusto manto de la Verdad.

MANUEL FAVÁ.

Amposta 18-1-1917.

ORTIZ Y YO PROCESADOS

El único que en público ha defendido a Ortíz, he sido yo. Me cabe el honor de haber mojado la pluma y llenado unas cuartillas para vengar la honra del que siempre he creído digno de ello por su labor llevada a cabo; como guarda y como hombre.

Muchos eran los que de palabra le defendían, muchos los que a su lado parecían estar. Si con él estaban, si por vengar su honra hablaban, estoy en el derecho de creer que jamás le han apreciado y lo que menos les importaba era que Ortíz volviera a ser Guarda.

Veamos en que me fundo.

Al plantearse la causa contra Ortíz se hizo político lo que no debía serlo. Quienes lo defendían y apoyaban, más que por acto dictado del deber y

la conciencia les movía el fin político; el conquistar la benavolencia de aquellos que sabían lo que valía.

Ha llegado el proceso y como si fuera una cosa venida del otro mundo los protectores de Ortíz se han azarado, han ido a casa Roig, éste les ha manifestado que solo Querol puede salvarles. Se ha hecho una revisión del Auto. Los testigos se han ratificado en lo dicho. Querol ha prometido hacer por él lo que pueda a cambio de que el Centro vote a quien él vote. Vendrán las elecciones votarán o no juntos; el juicio oral vendrá después y se hará lo que debe hacerse; Querol no puede ni hará nada por Ortíz. Ortíz irá al banquillo de los acusados, al banquillo que sirvió para sentarse hombres por él denunciados por robo, al banquillo donde se sentaron hombres que de allí fueron transportados a un penal.

Esta es la historia señores. El que ué un hombre honrado, el que por sí solo se bastó para acabar con los rateros que no dejaban nada por el campo; le vereis sentado al banquillo como aquellos que desbalijaron cajas, como aquellos que mataron, como aquellos que cometieron actos mil y que no nombro por que me asombra.

Este será el pago que un pueblo ingrato dará a quien por defenderle se ha jugado la vida muchísimas veces.

Pero lo doloroso no es esto, no: Lo más doloroso es que con el pretexto de defender a Ortíz o dicho más claro haciendo servir a él como cabeza de turco se unirán unos y otros, harán mil pasteles uno y otro partido, harán y realizarán lo que ya de tiempo está pactado y amado por Kindelán.

Ortíz: Yo que siempre te he defendido, yo que te he considerado y juzgado como uno de los pocos hombres enteros que hay, me revelaría contra tí si no protestaras de tamaño acto.

Yo como tu estoy procesado. Tú como yo, nada debes temer de la justicia. Los que como los dos nos hemos jugado la libertad por defender a un pueblo que en pago nos sacrifica, no debemos esperar de los hombres justicieros una sentencia injusta. Aquellos que como Ortíz y Nofre han hecho de guardas para acabar con los ladrones del campo uno y con los ladrones de silla otro, no deben temer a una sentencia. Nos sobra a los dos valor para resistir la tortura de sentarnos a un banquillo, el suplicio y la muerte si es preciso. Miles de veces nos hemos puesto a prueba exponiéndonos la vida ante el atraco en el campo y ante el pueblo.

A mí no me espanta el proceso y las denuncias que tengo. Si tu quieres continuar siendo aquel Ortíz de antes y de ahora; ocupa el sitio que te corresponde. Yo estoy en el mío.

Comedias y comediantes

¿Donde vas Juan?

—A dar una vuelta, Pedro.

—Las vueltas se las hace dar por la sartén a un cacho de pan. Eso de dar vueltas uno, es demasiado viejo.

—¿Viejo? Más viejo que fumar en pipa y sin embargo....

—¡Tu siempre con las pipas! ¿No te parece que podemos hablar de otros asuntos?

—De cuales.

—Que te diré. De como se siembran los nabos... De la guerra.... de....

—Ya veo que tu quieres hacerme dormir a la fuerza.

—¿Por qué?

—Porque me hablarás de cosas que me harás dormir. Yo quiero hablar de

algo alegre, de cosas que me hagan reír.

—¡Hombre! Si por eso estás hablémos de hombres chistosos y chistes.

—De primera chico! Vamos andando y así no notaremos el frío que hace. Anda, ya puedes empezar.

—Mira, conozco un sujeto, la mar de gracioso, hace reír a las piedras, estando a su lado es el acabose, la barriga te hace daño atroz; en fin prepárate que vas a oír unos chistes de él. *Machete reventato, apretari la clavscula, ser feroche.*

—Ja, ja, ja.

—¿Te gusta?

—Como no chico. En este mundo hace reír lo mismo la buena que la mala pata.

—Así Romanones hará reír mucho.

—¡Toma! no es menester que sea Romanones, cualquier cojo.

—Conozco otro que también hace reír mucho, muchísimo con sus ocurrencias anticlericales.

—Ya se quien es.

—A que no.

—El amigo del primero; los inseparables.

—¿Como lo has adivinado?

—Hombre, a propósito ¿Tu concibes que uno y otro ligen?

—No.

—¿Y como ligan?

—Por la *lligada* tal vez.

—A mí me parece que será por aquel *monte* que poseen allí en....

—Será por esto, porque uno si oye una blasfemia huye como el diablo y el otro no disfruta más que cuando habla contra la Iglesia.

—Y sin embargo tan juntos.

—Y tanto. Ahora que caigo, ¿sabes que hemos hecho mal hablar de eso?

—¿Por qué?

—Porque son cosas que poco nos importa.

—Mira ese. Tampoco a ellos les importa lo que nosotros hacemos y sin embargo....

—¿Que, hablan?

—Y tanto.

—Pues así en paz.

—Y tranquilidad.

Hablemos de otra cosa chico.

—De lo que quieras.

—¿Sabes que en el «Político» casi son todos carlistas o requetés?

—Eso ni mezclado con crema me lo creo.

—Pues si chico si.

—Que no chico te repito.

—¡Hombre! Dime como se comprende que no dejen vender en el local más que *El Correo Español La Veu de Valencia* y por el estilo.

—¿Y además de estos no hay otros colores?

—Después de esto si no me equivoco me han dicho que hay doctrinas, rosarios y cartas.

—¡No puede ser!

—A mí me lo han dicho.

—No debe ser verdad.

—Por mí que no lo sea.

—¿No ves que de ser así mancharían el nombre de Adell y Reverte?

—Pues que no lo manchen.

—¿Sabes chico que contestas como un enseñado Concejal?

—¿Que como quieres que conteste?

—Sabes que hace frío?

—Si.

—Pues a casita. Así se contesta.

ERFRON.

IMPRESOS Libros, revistas, periódicos, folletos, facturas, papel sobes, tarjetas, etc. etc.; se confeccionan en esta imprenta, a precios sumamente económicos. J. Monclús, TORTOSA.

Por falta de faroles se hace el ridículo

Nuestras censuras al Ayuntamiento respecto a la venta de los faroles cayeron entre los ciudadanos de Ulldecona cual palabras pronunciadas "en desierto".

De haberse evitado la venta podríamos ahora poner en cada uno de los faroles un aparato acetileno que permitiría ir decentemente por las calles y no hacer como ahora el ridículo atando a un balcón o colocando en la boca de desvanes aparatos gasómetros que hace el efecto de luces colocadas para evitar tropiezos en obstáculos de obras en consrrucción.

El dinero sacado de dichos faroles a nuestro Ayuntamiento no lo sacó de apuros. En cambio la ridiculez que ahora hacemos es muy grande y en la gente forastera no ha de ser muy bueno el concepto que del pueblo se lleven.

En fin, nosotros cuando criticamos no lo hacemos por vicio; lo hacemos con el ánimo de que se corrija lo que censuramos.

¿No lo quieren hacer? Allá pueblo y municipio, nuestra conciencia queda tranquila. Hemos cumplido con nuestro deber.

DEL ARRABAL

Es chusco lo que pasa en este barrio. El comer sin trabajar tiene preocupados a unos cuantos y el señor Querol con sus promesas hace que el apetito se acentúe más.

Oigan nuestros lectores: Tenían el pasado año los pesos y medidas de este barrio el señor José Castell. Se les pasó por las narices a Manuel Ricart y al Contemplat el tenerlo ellos y para ello pusieron a prueba sus *colosales* influencias.

En resumen. El día primero del año o el cuatro para el efecto es lo mismo, se encontraron a casa Joaquín Castell el medidor saliente y los que habían de entrar. El uno que él, los otros que ellos, por poco hay tortas y baile de garrotín.

¡Señores! ¿Qué tanto dá eso?

Señor Querol, si quiere de veras a sus partidarios deslinde bien los campos Como ahora se hallan están próximos a reñir.

¡Y qué afición tienen algunos a no doblar el espinazo! Si queréis creerme, el trabajar es salud y lo que vosotros queréis se llama *gandulitis*.

TRÁGATELA.

LA COMPAÑÍA DEL NORTE

Cuando la última huelga perillaban más o menos los intereses de los accionistas, la Compañía repartió entre los comerciantes unos folletos que decían lo mucho que habían concedido a sus empleados.

Hoy no se halla en peligro el capital de ellos y sí el de los comerciantes por lo falta de material y por la irregularidad con que vienen los trenes.

¿Hace la Compañía lo que entonces? No. Calla y sigue tratando como siempre a los pasajeros.

Que la mercancía se pudra y se retrase por falta de vagones, les importa tres cominos. Es fuerza mayor responden.

La fuerza mayor es la que tienen y por eso hacen lo que hacen.

Si los políticos de alto grado no fueran directores etc. irían más derechos.

Esto es la fuerza mayor. Dolor hace ver tanta mercancía en los muelles de las Estaciones.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

A LOS AGRICULTORES

Todo el que necesite plantío de naranjos (mandarinas) y de vides americanas de calidad superior, no compren sin antes visitar a

JOAQUÍN REVERTÉ ALCANAR

RESULTADO Y CALIDAD INSUPERABLE

DOMINGO NOFRE LABERNIA

Maestro de Obras y Constructor

Se construyen toda clase de edificios como fábricas de orujo, molinos de todos sistemas, edificios escolares y todo lo perteneciente al ramo de obras.

Depósito de materiales para construcción.

Calle Purísima, 21, ULLDECONA

En la administración de este periódico aceptáanse anuncios de Esquelas mortuorias a precios convencionales

MANUEL OLLÉ ACEITES Y VINOS

PASEO, 23 ULLDECONA

UNGUENTO EMPLASTO LLOPIS (LOPEZ)

Sorprendentes y segurísimos efectos en toda clase de enfermedades de la piel.

Curación radical y temple a del forúnculo, tumores linfáticos tumores del pecho, absesos, panadizos, escrófulos tumores sanguíneos, lupias, úlceras, sabañones ulcerados, herpes, callos, picaduras malignas, contusiones, golpes, quemaduras y heridas de cualquier clase etc., etc.

DE VENTA en principales Farmacias y Drogrerías DEPÓSITO PARA LA VENTA AL POR MAYOR

AGUSTÍN J. CAMPS

MA YOR, 81 ULLDECONA

GRAN ALMACÉN

Prim. ras. materias, graduación garantizada para toda cose de árboles y plantas

J. FERRÉ COSCULLANO

Paseo, 17 ULLDECONA

Imprenta Comercial

DE JOSÉ MONCLÚS BALAGUE

Impresos de todas clases y en relieve

Sellos de metal y cauchó a dos colores,

grabados al acero, etiquetas al relieve para

farmacias, impresos al esmalte, papeles de

barba, satinados blancos y de color; para em-

balar, planos y en róllo. Fábrica de papel de

estruza y estrechilla.

CALLE LARGA DE SAN VICENTE

Y BAJADA PUENTE DEL ESTADO

TORTOSA

GRAN TALLER DE SASTRERÍA

DE RAMÓN CASTELL

Se confeccionan con elegancia, prontitud, esmero y economía, toda clase de trajes.

BENICARLO